



**Familias especiales que merecen  
toda nuestra atención**

Septiembre 2023



EN LA  
SALUD Y  
EN LA  
ENFERMEDAD  
...  
TAMBIÉN  
DESPUÉS  
DEL VERANO

En este artículo vamos a analizar tres importantes aspectos del final del verano: Cómo afrontar las crisis que pueden surgir después de un largo período de convivencia durante el verano con el correspondiente desgaste, la importancia del reinicio, o la vuelta a lo cotidiano con la energía renovada y la necesidad de acercarse a María y celebrar con ella la fiesta de la familia.

Que muchas crisis matrimoniales tienen su origen en el período de vacaciones es un hecho constatado por las estadísticas que no se puede obviar. El período de vacaciones es un período de desgaste de la convivencia donde aparecen o se refuerzan

motivos, la gota que colma el vaso de la paciencia, en algunos casos, que hace saltar la paz familiar por los aires.

Durante el verano decaen muchas costumbres y hábitos, entre ellos los de piedad, los horarios que dedicamos a la oración. Seamos conscientes de que, como Iglesia, el verano es un período donde la familia requiere un apoyo por parte de todos para que el Espíritu Santo ilumine las mentes de los más necesitados y Nuestra Madre asista a todos en los momentos más complicados. Un Acordaos al día por todas la familia resulta un recurso sencillo y muy eficaz durante estos meses.



En lo que respecta a nuestra actitud hacia este período, sobre todo los que tenemos familia, debemos tener presente que el calor, la ingesta alimenticia, la falta de sueño, el consumo de alcohol, el cansancio de las excursiones, y una serie de factores más, pueden constituirse en enemigos de la paz y la serenidad que necesitamos. Por tanto, vamos a estar alerta y vamos a tratarnos con respeto a nosotros mismos y a nuestro cuerpo sobre todo, que es el que sufre, en muchos casos, todos los excesos a los que le sometemos.

En este sentido establecer un **plan de vida** es importante, es un plan transitorio y eventual para atender el periodo vacacional. Viene muy bien establecer normas y horarios que se adapten bien a la convivencia con el resto de los miembros de la familia, pero que supongan un faro o una guía que seguir y en la que los ratos de oración y de acudir a la Eucaristía y el Sacramento del Perdón y la Reconciliación estén muy presentes. Son armas imprescindibles que, en el verano, puede costar cumplir por las distancias y la organización del tiempo, pero que si las

dejo planeadas, de igual manera que las visitas a museos o los paseos por la playa, me darán el mejor resultado.

Toda prevención es poca. Pero cuando se abre la herida, cuando estalla el conflicto muchas veces todo lo que habíamos planeado y preparado como defensa no tiene eficacia. Es importante recordar varios paradigmas que conviene tener a mano y aplicar con devoción.

Por un lado: *“Como cordero llevado al matadero”*. Recuerda la pasión, las burlas, los insultos, las vejaciones, los olvidos de muchos y la soledad de Nuestro Señor y su actitud ante la injusticia por la que estaba pasando. Este es el verdadero liderazgo del amor, el que pasa por el silencio, un silencio que no es rendición, ni consentimiento, es **redención y perdón**.

Por otro lado: *“Todo lo meditaba en su corazón”*. Los silencios de María son grandes meditaciones cardiacas. Emplea tu corazón para meditar todo cuanto acontece, deja la mente tranquila, serena, **reza**,

**medita y contempla**, para tranquilizarla. Vete a dar una vuelta, para que se aclaren las ideas, como decían nuestros ancestros, no dejes que la loca de la casa, que decía Teresa de Jesús, tome el mando.

Con el corazón en la mano y en silencio el **Espíritu Santo** iluminará todo lo que tengas que hacer y decir. Abandónate en sus manos. Invócalo. Pídele luces y espera.

Ten la **paciencia** del niño que sabe que su padre regresará a casa y entonces podrá echarse en sus brazos y darle un beso.

Deja que Dios haga su trabajo. Tú, por tu parte, has puesto tu actitud y lo demás es su voluntad.

Como nos aconsejaba el Papa Francisco con mucha razón, no te vayas a la cama sin hacer las paces y aquí entran en juego los gestos, la política de los gestos: Una nota o carta escrita desde el corazón. Una sonrisa desde el corazón. Un detalle a modo de presente (flores, un plato cocinado, un regalo...). Una charla preparada en su ambiente...En fin una serie de industrias humanas al servicio del amor que podemos poner en marcha sin olvidar nunca un beso y un abrazo.

Si el verano está lleno de besos y abrazos de reconciliación el verano estará lleno de amor pues mucho ama el que mucho perdona.

Y por fin, al final, procura hacer una romería. Elige un lugar al que peregrinar todos o en soledad y al que ir para dar gracias por el verano y las vacaciones.

**Sobre el reinicio, la vuelta, el regreso a lo que llaman “vida cotidiana”.** Es verdad que cuesta volver a la rutina, pero hemos de tener presente que venimos reforzados

con la energía acumulada, si realmente nos hemos comportado como la hormiga y, por tanto, ese espíritu se tiene que notar en un cristiano que ha afrontado el verano como recarga de las pilas del amor, y, por tanto, ese Plan de Vida para el verano tiene que tener un continuidad durante el resto del año con las acomodaciones propias de las épocas por las que vamos a ir transitando sólo así podremos tener una unidad de vida.

Todos conocemos muy bien la fábula de la Cigarra y la Hormiga, la una afanada en sus tareas de recopilación de alimentos para el invierno y la otra disfrutando del verano relajada. Este paradigma de comportamiento durante el verano nos puede servir muy bien para abordar la segunda parte de este artículo.

El **regreso** también es un tiempo de trabajo para aplicar lo que durante las vacaciones nos ha enriquecido como personas, padres, hermanos y amigos. Es un tiempo que podemos dedicar al crecimiento y desarrollo personal, como lo llaman ahora, y, también a nuestro crecimiento espiritual. Hemos recargado las pilas y tenemos la energía a tope para afrontar el duro invierno, como lo hizo la hormiga.

La buena noticia es que las tareas del verano para aumentar nuestra formación integral y espiritual son livianas, dado que son lecturas, visionado de películas y vídeos, escucha de audios y podcast, romerías, meditaciones, periodos de silencio, excursiones...en fin, todo un montón de posibilidades que bien organizadas pueden resultar refrescantes y divertidas en muchos casos, al menos, lo intentamos. En algo se tiene que diferenciar del resto del año esta etapa de la vida y que podemos seguir practicando, en otro orden y con otra intensidad, el resto del año.



El plan de vida para el verano es un gran ensayo para conocerse más, para tratarse más y mejor y obtener información que luego el resto del año puede servirnos para tratarnos los unos con los otros con más respeto y amor.

El Maestro de Nazaret, como me gusta llamarlo, Jesús, se retiraba a descansar muchas veces, lo relata el evangelio en varios pasajes, en unas duerme, en otras ora. La oración es un gran descanso para el cuerpo, la mente y el espíritu. En verano podemos practicar la **oración** de muchas formas, pues disponemos de más tiempo para ello y podemos mejorar el nivel de atención y consciencia.

Se trata de poner la Cruz de Cristo en todas las actividades, Dios no se va de vacaciones sigue con nosotros, no nos abandona, tal vez duerme, como en la barca con los apóstoles, pero está ahí, a nuestro lado en todo momento y circunstancia, y podemos acudir a Él siempre que lo necesitemos.

**Las fiestas que a lo largo del territorio de España existen para celebrar a Nuestra Madre** en cientos de invocaciones, donde la religión popular se expresa con gran riqueza de matices, todos ellos creados por nuestros antepasados con gran amor hacía la Virgen y que en septiembre tienen especial celebración en algunos puntos de España y en las que os animo a participar con el pueblo en ellas y empaparnos de otra forma de vivir la Fe para abrir nuestras mentes y nuestros corazones.

Por mi parte te propongo acudir al Santuario de la Familia en Torreciudad el 16 de septiembre celebramos la 31ª Jornada Mariana de la Familia. Puedes ver en su web todos los detalles. Ella, la Virgen de Torreciudad es famosa por la ayuda que presta a las familias y los “nudos” que desata. Ven y celebra con todos nosotros la alegría de ser Fieles al Amor de Dios que nos da para compartir en familia

**JULIO DE LA TORRE HERNÁNDEZ**  
Delegado de Torreciudad en Salamanca

# TORRECIUDAD



Todo el mundo conoce el Rocío, o el Pilar, sin faltar el reconocimiento a cada de las advocaciones de nuestra Madre a lo largo del territorio nacional consolidadas como fiestas populares llenas de colorido, buen humor, risas y fraternidad y que suponen el regreso de los hijos e hijas a la tierra que les vio nacer o les acogió con hospitalidad durante un tiempo. Son las llamadas **Devociones Marianas**.

Se han consolidado a lo largo de la historia. Todas ellas son fiestas, en algunos casos muy ancestrales, y en

otros, más recientes, pues María sigue suscitando llamadas diferentes en diferentes puntos de la geografía.

Hoy quiero hablaros de una muy especial. Se trata de una **llamada a la unidad y la fortaleza de la Familia**. Es una llamada única en España y, tal vez, en el mundo. Pues se trata de un evento en el que tu nacionalidad no importa, no está ligado a la tierra, está ligada al primer núcleo que nos acoge a todos, y nos cuida cuando somos indefensos, y nos apoya el resto de nuestra vida,

